

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 15 de Julio de 1916

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII—Núm. 1687

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO REINANTE
EL 1.º DE ENERO DE 1899
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MEROEDES, 947
Teléfono: La Uruguay 2167 (Central),
MONTEVIDEO

REDACTORES
Dña. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCION
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PARIS: François Veuillot.
En FRIBURG: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pidanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.
La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente: se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea conveniente.

El AMIGO DEL OBRERO no admite
publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.
Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros
existentes en el país:

Montevideo, calle Minas 1244 —
La Unión — Villa Colón — Villa del
Cerro — Paso del Molino — Guada-
lupe — Las Piedras — Pando —
Salto — Mercedes — Fray Bentos —
Minas — Durazno — Trinidad — Ro-
cha — Paysandú — San José de Ma-
y — San Carlos — San Fructuo-
so — Nueva Helvecia — Treinta y
Tres — Florida — Santa Lucía —
Sarandí Grande — Santa Isabel —
Rosario — Maldonado — Santa Rosa
(Canelones) — Rivera.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 15 — El Santísimo Re-
dentor. Stos. Jenaro mr., Atanasio,
ob. y Enrique, emper.

Domingo 16 — N. S. del Carmen
(Patrona del Cordón, Aguada, Mi-
gues, Salto y Carmelo), y San
Fausto, m.

Lunes 17 — Stos. León IV, pa-
pa, Alejo y Arnaldo, y sts. Marce-
lina y Generosa, ms.

Martes 18 — Stos. Camilo de
Leiss, Bruno, ob. y Sinfrosina y 7
hijos ms. Fiesta Cívica.

Miércoles 19 — Stos. Vicente de
Paul, fr., Arsenio y Justa, Rufina
Jueves 20 — Stos. Jerónimo,
Emiliano y Elias, pf.—Muerte de
y Aurea, vgs. y ms.

Orden de los Triduos para el año bi-
sieto de 1916

15, 16 y 17, en la Iglesia del Perpetuo
Socorro (Redentoristas).

18, 19 y 20, en el Santuario de Ma-
ría Auxiliadora (Villa Colón).

21, 22 y 23, en la Parroquia de los
Poetas.

24, 25 y 26, en la Capilla de la Sa-
grada Familia (Larrañaga).

27, 28 y 29, en la Parroquia de
Paysandú.

30 y 31, en la Parroquia del Redento.
Agosto — 1, en la Parroquia del Redento.

2, 3 y 4, en la Iglesia de San Fran-
cisco (Capuchinos, Nuevo París).

5, 6 y 7, en la Capilla de Santo Do-
mingo (calle Rivera).

8, 9 y 10 en Parroquia del Tala.
11, 12 y 13, en la Parroquia de San
Ramón.

14, 15 y 16, en la Iglesia de la Con-
cepción (Bayoneses).

17, 18 y 19, en la Parroquia del Sauce.
20, 21 y 22, en la Parroquia de Mi-
nas.

23, 24 y 25, en la Capilla de las Her-
manas Alemanas (Salto).

26, 27 y 28, en la Iglesia del Sagrado
Corazón de Jesús (Seminario).

29, 30 y 31, en la Parroquia del Ro-
sario.

LA VOZ DEL PRELADO

La reforma Constitucional
y el deber de los católicos
EXHORTACION

Nos el doctor don Ricardo Isasa por
la gracia de Dios y de la Santa
Sede Obispo T. de Anemurio,
Administrador Apostólico de la
Arquidiócesis de Montevideo y
de las Diócesis sufragáneas Uni-
das del Salto y Melo.

Al Venerable Clero Secular y Regu-
lar, a los Rvdos. señores Curas
Párrocos, Comunidades religiosas
y a todos los fieles salud y bendi-
ción en el Señor.

En estos momentos críticos para
la Nación, en que se trata de la re-
forma de la Constitución del Estado,
Código fundamental de nuestra vida
política, tan vinculada a la religiosa
y a la social, no podríamos, sin faltar
a nuestros deberes, permanecer en si-
lencio ante un suceso de tan trascen-
dentes consecuencias, estamos en la
obligación, aún a costa de cualquier
sacrificio, de hacer todo esfuerzo por-
que aquella reforma, si ha de ser in-
evitable, se realice para bien, y no pa-
ra mal, de la Patria que tanto ama-
mos.

Trátese de remover la piedra angu-
lar en que descansa esta sociedad ci-
vil; y si bien aquella es susceptible,
como toda obra humana, de mejora-
miento y perfección, por añadiduras
o modificaciones, preciso es que éstas
no entrañen la destrucción o menes-
cabo de lo que es base fundamental
de nuestra nacionalidad: la Religión
Católica, y el régimen democrático
cristiano, fundamentos primordiales
que, como el gran tesoro conquistado
con sus sacrificios, nos legaron nues-
tros próceres, y confiamos a nuestra
custodia. Ellos, animados del más
puro patriotismo, e inspirados en la
voluntad del pueblo que acababa de
abergarse para formar la patria libre
y soberana, hicieron y juraron, en
1830, la Carta Fundamental en que
aquellos principios se consagraron, y
nadie podría afirmar, sin temeridad,
que nuestros padres se equivocaron
en eso; nadie puede decir que aque-
llos principios angulares, la Religión
y la Democracia, hayan perjudicado
a la Nación, entorpeciendo sus progre-
sos morales o materiales; nadie puede
afirmar, por lo tanto, que el rechazo
del gran legado de la generación pa-
sada por la presente sea exigido por
necesidad alguna, ni reclamado como
remoción de un obstáculo que se haya
opuesto a nuestro bienestar o a nues-
tro progreso moral y material.

Es todo lo contrario: aquellos prin-
cipios son sanos, son benéficos, y le-
jos de pensar en reformarlos, debe-
mos practicarlos como la suprema
virtud social, y como la más digna
de ser ofrecida, en homenaje a los
fundadores de la república.

Los que nos preciamos de católicos
especialmente, como herederos que
somos de las más firmes ideas y de
los más hondos sentimientos de nues-
tros mayores tenemos la misión de cus-
todiar el gran legado de éstos; sa-
bemos, como ellos que sin religión no
puede haber sociedad, y que, al decir
del mismo Voltaire, un pueblo sin
Dios es un infierno. Estamos, por lo
tanto, en el deber de recurrir a todos
los medios lícitos en defensa de nues-
tra primordial misión en esta socie-
dad; y, siendo el más eficaz de ellos
el que nos ofrece nuestro honroso
título de ciudadanos, deber impres-
cindible es el de ejercer los derechos
de tales, concurriendo en la forma
que juzguemos más eficaz, a la próxi-
ma elección de constituyentes.

Vayan, pues, a las urnas los ciuda-
danos católicos, en el concepto de que
cumplen su estricto deber para con
Dios, para con la Patria y para con
la familia uruguaya; vayan a dar sus
votos por que la asamblea constitu-
yente que ha de formarse lo sea de
hombres animados del firme propósi-
to no permitir que sea removida la
piedra angular de nuestro edificio
social, y que no es otra que la puesta
por sus gloriosos constructores en el
artículo 5.º de nuestra Constitución:

"La Religión de Estado es la Católica
Apostólica Romana".

Esa Religión nuestra, la sola ver-
dadera, es, efectivamente, la funda-
da por el mismo Dios sobre la tierra;
ella es la que ha civilizado a los pue-
blos, abolido las esclavitudes, digni-
ficado la mujer, salvado al niño, en-
señado la moral más pura, unido en
un solo amor engrandeciéndolos y ha-

ciéndolos una virtud, los dos grandes
amores del corazón humano: el de
Dios y el de la Patria.

Debemos, si, concurrir a las urnas
electorales, animados de ese propósi-
to principal, al que se subordinan y
del que yuyen todos los otros nobles
propósitos del ciudadano, que tam-
bién debemos abrigar. Por que, como
lo dijo la Suma Verdad, cuyas pala-
bras no pasarán aunque pasen los cie-
los y la tierra, "buscando el reino de
Dios y su justicia, todo lo demás nos
será dado por añadidura"; todo: or-
den civil, respeto de los demás pue-
blos con la gloria consiguiente, bie-
nestar y progresos materiales, paz de
los espíritus, y de los hombres y de
las naciones. Violando, en cambio,
despreciando o invirtiendo aquel
principio fundamental dictado por la
Infinita Sabiduría, y que podríamos
llamar axioma divino, el desorden y
el desquicio, la desgracia y la ruina
de la sociedad serán la añadidura de
nuestra apostasía.

Así lo han comprendido, como lo
comprendieron nuestros padres, todos
los grandes hombres, inspirados en los
ejemplos de la historia humana des-
de sus orígenes; no sólo pensaron así
los próceres de la independencia his-
pano-americana, que, sin una sola
excepción, la elevaron en la fe cató-
lica secular de este continente civil-
izado por ella, sino que también la
América inglesa, cuyos progresos son
notorios, se abrazó al principio reli-
gioso como supremo fundamento y
nervio de su acción, y, por órgano de
Washington, su glorioso y virtuoso
progenitor, nos reveló su conciencia.
Cuando el gran Washington, en 17 de
Setiembre de 1796, al ocultarse en su
retiro campestre de Mont Vernon, se
despedía de los pueblos que había li-
bertado, les decía: "La Religión y la
Moral son los primeros bienes de un
pueblo libre; sin embargo, añade,
guardaos de creer que pueda haber
moral sin religión".

Y cuando, en su discurso a la
Asamblea, se dirigía a sus compatrio-
tas en el mismo año, exclamaba:
"¡Oh Religión! ¡Cuán necesaria eres
Si tú, nada hay seguro, ni la pro-
piedad, ni la reputación, ni la vida;
los principios morales caen desploma-
dos, si se les quita el sostén de los
principios religiosos".

Todos los pueblos de la antigüedad
fueron fundados sobre la religión,
profesada no sólo por los individuos,
sino muy especialmente por la na-
ción misma, por la persona colectiva,
que, como tal, rendía culto público a
la Divinidad, en la cual y por la cual
se sentía grande y fuerte, y con desti-
no propio. La ruina de Roma, para
recordar un ejemplo entre mil com-
enzó cuando fué gobernada por un
senado de hombres que no creían en
Dios ni en una vida futura. Por eso,
sin duda, ese Voltaire que antes he-
mos citado, se vio forzado a confesar
que "en todo lugar donde hay una
sociedad debe haber una religión";
por eso confesiones análogas son
arrancadas constantemente a los espí-
ritus sinceros, en las horas de silen-
cio, por más prevenidos que estén
contra la religión.

Vamos, pues, a defender la nuestra,
la sola verdadera, santa, pura, cimi-
to profundísimo de la Patria cristia-
na, herencia la más preciosa de este
pueblo, germen de toda felicidad mo-
ral y material; vamos a sostenerla,
concurriendo unidos a las urnas ele-
ctorales, a votar por ciudadanos cató-
licos para constituyentes, si la refor-
ma de la Constitución nos es impus-
ta; pero no olvidemos que sin el au-
xilio de Dios, nuestros esfuerzos so-
rán estériles y nulos, débiles y vanos.

Que está escrito: "Si Dios ni «di-
fica la casa, en vano trabajarán los
que edifican. Si Dios no guardase la
ciudad, en vano la guardarán los que
la custodian".

Con su soberano auxilio, en cambio
todo lo podemos; El engrandece y
fortifica los ánimos, y aparea el éxi-
to de las empresas del hombre que
pone en El su esperanza, e implora
con fervor su protección, y eleva a
El humildemente su espíritu, con fe
y confianza en su omnipotencia. Ele-
vemos, pues, a Dios nuestras plega-
rias fervorosas, al mismo tiempo que
ponemos todos los recursos huma-
nos por hacer su voluntad en la obra
cívica que nos reclama; interponga-
mos el poderoso valimiento de la San-
tísima Virgen, nuestra Madre Imacu-
lada, llamada con razón "omnipoten-
cia suplicante", y la intercesión
de nuestros grandes abogados San Fe-

lipo y Santiago, Patronos de la Re-
pública.

Y, para presentarnos ante el mismo
trono de Dios, en demanda de pro-
tección para nuestra Patria, hoy tan
necesitada de su amparo, os aconsejo
la invocación de la Augustísima Tri-
nidad por medio del santo Trisagio,
tan poderoso como es, según la expe-
riencia lo ha demostrado, para ale-
jar de los pueblos los males que pesan
sobre ellos y atraer las bendiciones
del Señor, y el triunfo de la verdad
y de la justicia. En esa virtud, veni-
mos ahora a invitar a todos los fieles
a que recen todos los días esa tan
hermosa práctica del Trisagio; orde-
namos al mismo tiempo a los señores
Curas, Rectores y Capellanes de to-
das las Iglesias y capillas de la Re-
pública que, hasta nueva orden, luego
de recibida la presente exhortación y
previo aviso a los fieles, después del
rezo del Santo Rosario, y, si es posi-
ble, ante el Santísimo Sacramento,
practiquen aquella devoción, y, jun-
tamente, reciten la plegaria acostum-
brada a los Santos Patronos, conclu-
yendo con la Bendición mayor o me-
nor del mismo Augustísimo Sacra-
mento. Y esto, sin omitir las letanías
de todos los Santos los sábados y do-
mingos, como está mandado, también
hasta nueva orden.

La presente exhortación será leída
el primer día festivo después de reci-
bida, en todas las iglesias de la Re-
pública. Dada en Montevideo, a 12
de Julio de 1916.

RICARDO,

Obispo Titular de Anemurio
Administrador Apostólico.
Por mandato de Su Sria Ilma. y Rvma.
Eusebio Clavell,
Secretario.

La superstición de la legalidad

Es preciso tener para la "ley" toda
la atención, todo el respeto, toda la ve-
neración posible. Pero, entendámonos
bien, puesto que nos encontramos, en
este país, en presencia de dos concep-
ciones absolutamente diferentes, más
aún, radicalmente opuestas: la primera
—que es la única justa y bienhechora—
según la cual la "ley" es, ante todo,
un producto de la inteligencia humana
dirigido al interés público y que refleja
"la ley natural", espejo del pensamien-
to de Dios; la otra, que hace de la ley
el simple producto del capricho ciego o
del antojo de las mayorías formadas de
cualquier modo y por cualquier medio,
transformando así un poder de seguri-
dad social en un vil instrumento de ar-
bitrariedad, de iniquidad y de desor-
den.

Es esta segunda concepción, la cual
evidentemente, no presenta siempre en
el mismo grado ese conjunto de elemen-
tos malos que acabamos de señalar, y
que alguien ha llamado desde las co-
lumnas de la prensa o desde las tribunas
políticas, con más benevolencia que
exactitud, por cierto, "la superstición
de la legalidad".

Hasta qué punto esa superstición se
ha infiltrado en el espíritu de un gran
número de ciudadanos, aún católicos,
siguiendo el movimiento de ideas con-
temporáneas, es una cuestión que merece
ser dilucidada en cualquier momento y que
no lo hacemos ahora por exigir un exa-
men más detenido y más tiempo y espa-
cio de los que disponemos.

En el curso de un estudio extremada-
mente interesante sobre las "Asocia-
ciones Culturales", M. Paul Magnin, pro-
fesor de la Facultad Católica de Dere-
cho de Lyon, responde a esa cuestión del
siguiente modo, en la *Revue Catholique
des Institutions et du Droit*:

"Hoy, cuando a propósito de una
institución cualquiera, se ha constatado
que la evolución jurídica tiende a diri-
girse en un sentido determinado, no se
piensa ya en juzgarla en nombre de una
sana filosofía. No se piensa sino en se-
guirla, y en sacar de ella el mejor par-
tido posible para la defensa de los in-
tereses cuya defensa le está encomen-
dada: la crítica parece inútil. Es evi-
dente que la primera misión de los
jurisconsultos católicos es reaccionar
contra semejantes tendencias."

Es de admirar la limpidez y la exa-
ctitud de este juicio, salido de la mente
de un hombre de leyes absolutamente
capaz y calificado, para inspirar la más
alta confianza y el mayor respeto.

¿Qué diría M. Paul Magnin de las in-
numerables leyes que se fabrican como
por encanto en este campo de experi-
mentación del Uruguay, para halagar
los apetitos de todos y de cada uno de
los componentes de la oligarquía bat-
llista?

JUVENTUD CATOLICA

Centro Balmes

El Circulo de Estudios del Centro
Balmes celebró su undécima sesión se-
manal, en la cual el señor Román Be-
rro disertó sobre la Revolución Fran-
cesca.

El conferenciista estudió la situación
política, económica y social de Francia,
en las postrimerías del siglo XVIII. Ex-

puso el movimiento filosófico que prepa-
ró el terreno a la futura revolución.

Hizo luego un resumen de los acon-
tecimientos históricos sucedidos desde la
iniciación del movimiento revoluciona-
rio en 1789 hasta el establecimiento del
Consulado en 1800.

Apoyado en las opiniones de autori-
zados historiadores, analizó detenida-
mente la Revolución Francesa, en sus
hechos y en su influencia sobre la na-
ción en la cual se produjo y sobre el
resto del mundo; dando a aquella la
verdadera significación que tiene en la
historia, que no es precisamente la mis-
ma que suele atribuírsele, pagando tri-
buto a un proselitismo falto de funda-
mento serio y poco respetuoso de la
exactitud histórica.

Unión Cívica del Uruguay

Actividades cívicas

Con motivo de las próximas elec-
ciones de Constituyentes, la Comisión De-
partamental y los clubs seccionales vien-
nen celebrando una serie de importan-
tes reuniones, con el objeto de identi-
ficar la propaganda necesaria para el
éxito de los trabajos en que se enuen-
tran empeñados.

Los datos optimistas, enviados a las
autoridades por los clubs seccionales,
demuestran el entusiasmo reinante en
las filas católicas, con el fin de cumplir
sus deberes ciudadanos votando por la
lista proclamada por el Congreso Cató-
lico.

Todas las seccionales se encuentran
empeñadas en la tarea de organizar el
movimiento electoral con el fin de cum-
plir a todos los correligionarios el cum-
plimiento de sus deberes. Casi todas
ellas, han designado ya sus delegados a
las Mesas, a los cuales se les han dado
las instrucciones debidas.

Estos trabajos, cuyos resultados no
pueden ser más halagüeños, serán, a
medida que se acerque la fecha de las
elecciones, aumentados con el concurso
de diversas comisiones especiales.

En la Unión y Carrasco

El domingo 23 se realizarán en la Vi-
lla de la Unión varias conferencias de
propaganda que se realizarán a la sal-
da de las Misas y las que estarán a car-
go de los señores Rodolfo Campos Tu-
rreyro, Eduardo Cayota y Alberto Alon-
so. Estos mismos señores se trasladarán
a Carrasco donde darán una conferencia
a las 2 y 30 de la tarde en casa de la
familia de Chango.

Para estas conferencias se ha hecho
una gran propaganda que asegura su
éxito.

En Colón

El mismo día, o sea el domingo 23,
se efectuará en la plaza de Colón, una
conferencia organizada por el club cí-
vico de aquella sección y en la que ha-
rán uso de la palabra varios oradores,
entre ellos el doctor Joaquín Sereca Illa.
Con este motivo el club de la 9.ª se-
cción, ha dirigido a los católicos una
hermosa exhortación.

En Canelones — Diversas asambleas

Se realizarán mañana en varias sec-
ciones del Departamento de Canelones,
asambleas cívicas organizadas por los
clubs respectivos.

En la del Sauce harán uso de la pa-
labra el doctor Darío Regules y el se-
ñor Mario Falcão Espalter.

En la de San Bautista el bachiller Ho-
racio Terra Aroca.

Para las otras secciones el Consejo
Directivo designará hoy los delegados
que harán uso de la palabra en ellas.

Unión Social del Uruguay

La U. S. en campaña

Se acentúa día a día el desarrollo de
la magna institución social en todos los
puntos de la República.

Debido en gran parte a la circula-
ción de la hoja dominical "La Unión
Social" que consagra una sección espe-
cial a los escritos social-cristianos del
interior, se ha establecido una corrien-
te no interrumpida de relaciones epis-
tolares y personales entre las distintas
poblaciones de campaña y la Oficina
Central de la U. S. Las giras del dele-
gado de la U. S. contribuyen poderosa-
mente a extender más y más la acción
de la U. S. en las diversas parroquias
de los departamentos. Actualmente se
encuentra el señor delegado en Maldona-
do, después de haber realizado con
todo éxito los trabajos en pro de la
obra en las parroquias de Pan de Azú-
car y San Carlos.

Numerosas inscripciones vienen a en-
riquecer el gran registro de los cató-
licos, uruguayos llevados pacientemente
por la Oficina Central. Por otra parte,
la población recibe espontáneamente y
con entusiasmo, el llamado de la U. S.,
pudiéndose esperar que dentro de pocos
años la obra habrá adquirido un des-
arrollo no igualado por ninguna otra
institución.

Nueva gerencia

En su reciente estadía en el Tala, el
Rdo. P. Director de la sección Propa-
ganda ha dejado establecida la gerencia
de la U. S. en aquella parroquia.

Ha sido designado para desempeñar
el puesto de gerente el distinguido y
apreciado caballero don Luis Xalambri.

"Huertos Obreros"

Con este título ha aparecido un intere-
sante folleto escrito especialmente para
la Unión Social por el inteligente
escritor señor Félix Taboada Bayolo,
ventajosamente conocido en nuestro
mundo social católico.

El trabajo del señor Taboada Bayo-
lo no puede ser más apropiado para
nuestro medio. Con el mayor acierto
aborda en él la importante obra de los
"Huertos Obreros" que tan buenos re-
sultados han dado en Europa.

Todos los que se interesan por los
problemas económico-sociales han de
leer con verdadero interés "Huertos
Obreros".

Sra. Encarnación R. de A. de Algor'a

Fallecida el miércoles en esta capital
Confortada con los auxilios religiosos
falleció el miércoles pasado en esta ciu-
dad la distinguida matrona Encarna-
ción Real de Azúa de Algor'a.

En nuestra sociedad católica ocupa-
ba un elevado puesto al respecto y con-
sideración de todos. Por la nobleza de
sus sentimientos, la gran caridad de su
corazón, la sencillez y bondad de sus
hábitos, habíase conquistado el cariño
de cuantas damas la trataron en el seno
de las muchas instituciones y congre-
gaciones a que perteneció llevada de su
generoso anhelo de emplear su tiempo
en obras de acción cristiana y de be-
neficio para el prójimo. Así perteneció
a las Conferencias de Señoras de San
Vicente de Paul, en las que llegó a
ocupar la más alta gerarquía, discer-
nida por virtudes y méritos que, a
pesar del manto de modestia que siem-
pre los ocultara, fueron conocidos y
apreciados por sus compañeras. De ese
alto puesto de presidenta del Consejo
Superior de las Conferencias de Seño-
ras, renunció hace poco tiempo, por ne-
cesidad de su salud quebrantada. En el
seno de esta institución deja el más
grato recuerdo de virtudes y bondades,
de ejemplos y acciones generosas, de
acertado e inspirado gobierno.

Pero no solo allí ejerció su obra so-
cial personal la distinguida dama. En
las congregaciones de piedad dió siem-
pre ejemplo de fortaleza cristiana y de
arraigadas creencias, en sus relaciones
de sociedad fué siempre la dama cató-
lica recatada y respetuosa de las tra-
diciones dignificantes del hogar nacio-
nal de nuestros antepasados, y sobre
todo, en la formación y dirección del
suyo fué esposa y madre enaltecida
por la fe que deja como hermosa heren-
cia arraigada en sus hijos.

En nuestra sociedad, a la que estaba
extensamente vinculada, fué muy sen-
tido su fallecimiento. Su sepelio fué
uno elocuente demostración.

Presentamos a sus deudos nuestras
cristianas condolencias.

que han mandado oficiar sus deudos.

FRANCOIS VENTILLOT

CARTA DE PARÍS

Cinco ceremonias sintomáticas
París, Mayo 25 de 1916.

Nosotros hemos sido testigos, en es-
tos últimos días, de cinco ceremonias de
orden diferente, que convergen todas a
la misma conclusión. Ellas son, todas,
en grados diversos, sintomáticas de la
renovación francesa.

Fueron éstas: en Nuestra Señora de
París, la solemnidad celebrada en favor
de las obras de guerra de la Juventud
Católica; después, la reunión de lo que
se ha dado en llamar las "midinettes".
En el Sacré Cœur de Montmartre, la
Asamblea de la Unión Católica del per-
sonal de la Novedad. En Lyon, algunos
días después, las exequias del cardenal
Sevin. Por último, para coronar este
conjunto, un poco diverso y sin embar-
go armónico, acabamos de asistir en la
Santa Capilla al servicio fúnebre ofreci-
do por los abogados muertos en el cam-
po del honor.

De todas esas funciones religiosas—
peregrinaciones, sermón de caridad, com-
memoración de difuntos, funerales—
brota una misma enseñanza, una misma
realidad, hasta diría, una misma vida;
a despecho de los crepescos de duelo:
Francia vive, Francia se levanta, Fran-
cia se une. La sangre de sus héroes la
fecunda y la cementa.

¿Debo hablarlos de la Juventud Cató-
lica? Vosotros la conocéis bien. Sa-
béis que antes de la guerra, esa magní-
fica asociación piadosa, estudiosa y ac-
tiva, no contaba menos de 150.000 miem-
bros, repartidos en 4.000 grupos. Hoy,
la mayor parte de sus adherentes están
en las líneas de fuego, y cerca de 10.000
han caído, ya, en el campo del honor.
Esos jóvenes católicos, según el testimo-
nio de sus jefes y por la decisiva constata-
ción de las crues de guerra y de las
crues de honor, se cuentan entre los
más bravos. Pero, lo que todavía es más
admirable, es que la obra entera, espar-
cida a través de todos los campos de ba-
talla, continúa viviendo. La ley eterna
se verifica en sus filas, haciendo focu-
das en nuevas vidas, las muertes heró-
icas y santas. En los acantonamientos y
en las trincheras, los jóvenes católicos
prosiguen su apostolado, crean grupos
temporarios y reclutan adherentes. ¿No
tienen agrupaciones ocasionales hasta
en las mismas prisiones de Alemania? En
la misma retaguardia, la Asociación
continúa viviendo y obrando. En torno
de algunas unidades cuya debilidad fí-
sica no disminuye por la energía moral,
y que han quedado lejos del frente, se
han reunido los jovencitos, aquellos a
quienes la conscripción no ha alcanzado
todavía. Los mutilados, vueltos al hogar
con algún miembro de menos y mucha
gloria de más, han fortificado poco a
poco esas reuniones extrañas.

Se nota entre los nuevos adherentes
un ardor magnífico: a los que vuelven



"La Caja Obrera"

25 de Mayo esq. 53

Capital autorizado \$1.000.000

DIRECTORIO

Presidente	Dr. Miguel Perea	Vocal	D. Pedro Aguerre
Vice-Presidente	Elbio Fernández	"	Nicolás Durán y Vidal
Secretario	D. Cayetano Muttoni	"	Antonio Pala
Vocal	Dr. Alfredo Arocena	Sindico	D. Evaristo Novoa

GERENTE: D. Guillermo Fynn

Facilita dinero sobre hipoteca y en vales amortizables a 10, 12, 20 y 30 meses — y efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Tasa de intereses

Por depósito en cuenta corriente a/v. 1 o/o anual	Por depósito a plazo fijo de 12 meses 5 1/2 o/o an.
" a plazo fijo de 3 meses 4 " "	" " " " " " " " " " " "
" " " " " " " " " " " "	" " " " " " " " " " " "

Caja de Ahorros — Hasta \$1000. A la vista, con opción a una Alcañicia del Hogar (ingresos sistema para economizar dinero) 5 o/o anual.

Depósitos de Ahorro Acumulativo — (Con libreta) — Hasta \$2.000. — A vencer cada 3 y 6 meses, 5 1/2 y 6 o/o anual, (con opción también a una alcañicia).

Títulos de Renta — La Caja emite títulos de renta (depósitos a plazo fijo) del valor de \$100 y \$300 c/u., que producen un interés de 6 o/o anual pagadero \$1.10 cada dos meses vencidos.

Administración de Propiedades — Se encarga de la administración de propiedades y de la venta de solares por cuenta de terceros, mediante una módica comisión.

Pídanse prospectos. — Por más datos a LA GERENCIA.

Horas de Oficina: De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SABADOS: de 10 a 1 p. m.



EXTRACTO DE Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484

1.ª y 2.ª fábrica de
Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

FARMACIA

(Círculo Católico de Obreros)

CALLE 18 DE JULIO, 1631 — MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Ragio Etcheagaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público.

Precios Médicos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Córdoba)

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1839
Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL
Av. 18 de JULIO 1937 bis (Córdoba) casi esq. "Arenal Grande"

DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería
Se despacha para el Círculo Católico — Teléfonos las 2 compañías

SE VENDE O SE ALQUILA
Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. Ocurrir Mercedes 947.

SE VENDE UN SOLAR
Con dos piezas, 457 metros, \$2.000 a plazo y \$1.500 al contado. — Tratar: General Luna 1237.

SE VENDE
Un solar de 12 metros de frente por 65 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocurrir Mercedes 947.

SOMBRERÍA NACIONAL
De Alejandro Taramella. — Especialidad en artículos de hombres. — Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Y y Yaguaron.

TIENDA
Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1333. — Precio fijo. — Teléfono: "La Uruguaya" N.º 73.

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y TIPOGRAFÍA LA POPULAR
De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa. — Situada en la calle 19 de Julio 1674. — Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba).

COOHERIA DEL OARMEN
De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabó. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc. Servicio fúnebre, donde los más pomposos a los más sencillos.

PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.
Medicina interna. — Andes 1232.
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

Folleto de "El Amigo del Obrero"

Los Mineros de Polignies

FOR
ELIAS BERTHET
TRADUCCION
DE
J. Miró Figueira

ban en las oficinas como disponiéndose a ejecutar la orden del principal. Todo esto indujo al Gran Leopoldo a una honrosa retirada.
— ¡Está bien! — dijo. — Me marchó. Y no por miedo, sino porque ya he dicho lo que tenía que decir. Sabrán los obreros como se recibe aquí a sus comisionados. ¡Hay que tener paciencia! ¡Ya vendrá el día del desquite! ¡Tú, Antonio, no te vienes conmigo!
Robín, indicó con un ademán que se quedaba con el señor Van Best.
— ¡Cobardón! — refunfuñó el sordador.
Y salió por fin, calándose el sombrero o casaca de cuero hasta los ojos.
Ya era hora, porque el director parecía que iba a estallar o ser víctima de un ataque de angustia. Así que hubo desaparecido el Gran Leopoldo, se desplomó el señor Van Best en su sillón, postrado por la excitación pasada, mientras Amelia, agachada sobre el hombro de su padre, le dirigía al oído cariñosas palabritas.

Se venden paños,
Merinos y
Alpacas.



Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras; peritaciones, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico-cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 633. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2566, (Central).

AGUIEL PEREA, abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Baseñal 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

SEAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Rincón 687.

FRANCISCO SOFABRELLI — Médico. Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1283 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones núm. 1385, (altos). Unión.

IGNACIO BERGARA — Escribano público. — Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA Hnos. — Cirujanos-dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yf 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1869 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tiro núm. 1286.

Escuela Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. — Calle Maciel núm. 1377.

Escuela Seminario. — Enseñanza elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano 1472.

Escuela de San Antonio. — Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y L. Gallanca. Talleres de Don Bosco. — Estación.

ta mañana se llegó a tratar de enviarle al Gran Leopoldo solo... y a duras penas un grupo de obreros sensatos me ha hecho nombrar para agregarme a él. Todo para que, de seguro, vaya ahora a buscarme de traición o poco menos.

— ¡Oye, Antonio! — dijo el señor Van Best, bajando la voz: — ¡Te parece que si no concedes el aumento que me habéis pedido, mis obreros llegarán a la huelga!

— Por desgracia, creo que sí.

— ¡Entonces! — murmuró la señorita Amelia aterrada, — nuestra situación sería espantosa!

El señor Van Best intentó disimular la angustia que en su alma suscitaba la categórica afirmación del joven.

— ¡Hay que impedirlo a todo trance, Antonio! — dijo. — ¡Házles comprender lo desahogado del plan. Expícales que si me obligan a suspender el trabajo, sobrevendrá una catástrofe que cogerá a todos. ¡De qué vivirán sin trabajar, ellos, sus esposas y sus hijos! Fíjate en que ahora me es absolutamente imposible acceder a lo que me exigen; pero hay que prever la posibilidad de un alza en los mercados hulleiros, y entonces podremos entendernos... ¡Díselo...! ¡Va a bajar enseguida al pozo maestro!

— Los de día están dispersos por las galerías, señor Van Best, y no es fácil reunirlos sin interrumpir la faena. Cuando hayan subido, a la noche, habrá ocasión de exhibirles estas promesas de usted. Lo que apremia es no perder de vista al Gran Leopoldo; andará por los talleres propalando mentiras, si no está en la taberna de la tía Minina

discurriendo con los que han de entrar por la noche.

— ¡Haz lo que te parezca, Antonio; y no dudes que te sabrá bien.

— ¡Ojalá sea así, señor Antonio! — repuso la señorita Van Best con vehemencia: — ¡y cuente con nuestra eterna gratitud! ¿Cómo sigue su madre?

— ¡Bastante mal, señorita! — contestó el minero suspirando. — Sin las cosas tan buenas que usted le manda, sin las palabras de consuelo que usted le prodiga, la pobre viejecilla hace tiempo que se habría muerto.

— Las cosas "tan buenas" se las envía mi padre — replicó Amelia sonriendo y apoyando la mano de afilados dedos en el brazo del señor Van Best; — únicamente son mis palabras cariñosas. Cuando haya puesto los libros al corriente irá a verla, y a llevar un poco de trabajo a su prima de usted.

— ¡Oh, señorita! Usted es la bienhechora de toda mi familia.

— ¡Conque, hasta luego! ¡Y que Dios que nos dé usted buenas nuevas de nuestros obreros!

El señor Van Best, embebecido en sus meditaciones, no había oído esta última parte de la conversación, tenida muy oculto.

El desconocido, que estaba aguardando desde tanto tiempo en la oficina, creyó llegado el momento oportuno de presentarse y penetró modestamente en el despacho. Levantó la mochila de debajo de un brazo, y en la otra mano el sombrero.

No dejó de causar sorpresa en los reunidos la inesperada aparición. Amelia se retiró detrás de su padre,

mientras Robín miraba con recelo al recién venido, y el señor Van Best refunfuñaba:

— ¿Qué quiere ese? ¿Vendrá a pedir trabajo?...
El desconocido, después de saludar con tímida cortesía, permanecía en silencio, turbado, y no seguramente por el tono brusco y familiar del señor Van Best. Tenía la mirada fija en Amelia, y se había puesto colorado.

— ¡Papá! — dijo la linda tenedora de libros en voz baja, cortada por la contemplación persistente del desconocido. — Este señor no es...

El de la mochila dió las gracias con una sonrisa, y añadió resuelto:

— ¡Vengo, efectivamente, señor Van Best, a buscar trabajo en Polignies.

— ¡Ya lo presumía yo! — exclamó el director. — ¡A buena hora vienes, amigo, con tu pretensión.

La señorita Amelia al enterarse de que el desconocido era un obrero como los demás, se mostró súbitamente fría y reservada.

— ¡Vamos a ver, muchacho! — repuso el señor Van Best; — tú, ¿qué oficio tienes? Porque sabrás ya que aquí empleamos a trabajadores diversos. ¿Eres hulleiro, sondeador, carpintero, maquinista? ¿De dónde vienes? ¿Tras carlitá?

— Esta carta responderá a todas las preguntas — replicó el desconocido, sacando un pliego de su cartera y entregándole al director, quien dijo:

— ¡Una carta! ¿De quién es?

— ¡Ejido. — Se admiten externas, pupilos y medio-pupilos.

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilos y internas. — Calle Canelones esquina Maciel.

co los lentes a caballo en las narices examinó el pliego, cuyo sobre estaba revestido con variados timbres y grabados, decidiéndose finalmente por abrirlo, con patente sorpresa.

El contenido de la carta parecía sorprenderle aun más, y llamando a un ademán a su hija le dijo con extremado contento al tenerla cerca:

— ¡Grandes novedades, niña. El señor R... me hace un pedido de 2.000 toneladas de carbón, a entregar dentro de un plazo de dos meses, al precio que se cotice el día de la entrega y pagado al contado. El negocio es magnífico... sin contar — agregó bajando la voz, — que nos permitirá atender a los importantes pedidos de los próximos meses, que tanto nos preocupan.

— ¡Si los obreros renunciaran a sus pretensiones exorbitantes — observó Amelia, — creo, papá, que el pedido nos sacaría del apuro.

Enfascados en sus confidencias, se acordaban del mensajero, que seguía aguardando humildemente, hasta que por fin el señor Van Best se volvió hacia él, diciéndole:

— ¡Está muy bien, muchacho; pero en la carta no hay nada referente a ti. — ¡Algo debe de haber, señor Van Best! — leía usted toda.

— ¡Ahí es cierto. Ahí veo una palabra — dijo el director afianzándose las lentes.

Y leyó en alta voz estas palabras: "Anrovecio la ocasión para recomendarle a usted con especial interés al señor de la presente, el señor Leopoldo, diestro e inteligente operario"